

Isabel Pérez Vargas1

Actualmente, las cifras de ancianos aumentan en el mundo, junto con un mercado laboral que implica que las personas pasen más tiempo en el trabajo que en familia. En este sentido, los asilos parecen ser lugares de apoyo en las tareas de cuidado a los ancianos desde hace mucho tiempo. Particularmente en México, estos lugares han subsistido como entidad de procuración de calidad de vida para los ancianos. No obstante, se tiene poca información con correlato científico al respecto. El objetivo de este trabajo fue analizar los retos genéricos en torno a la calidad de vida de los ancianos en asilos de ancianos mexicanos. Los resultados indican la necesidad de estudiar a mayor profundidad el tema, comenzar a definir la calidad de vida tomando en cuenta la perspectiva de los ancianos, un contexto histórico-cultural particular y una mayor sistematización e integración de datos de asilos de ancianos.

**Palabras Clave:** Calidad de vida, ancianos, asilo, mexicanos, retos.

## **ABSTRACT**

Currently, the numbers of elderly increase worldwide, along with a labor market that involves people to spend more time on the job than in family. As a consequence, nursing homes become an important support system taking care of elderly. Particularly in Mexico, these places have survived as quality of life providers for elders. Nevertheless, little information exists with scientific evidence in the matter. The aim of this work was to analyze the generic challenges concerning the quality of life of the elders in mexican nursing homes. Results indicate the need to study in major depth the topic, to define the quality of life taking in mind elders perspective and historical - cultural context particularities, better systematizing and integration of information about elders in mexican nursing homes.

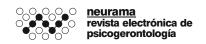
**Key words:** Quality of life, elders, nursing homes, mexican, challenges.

# INTRODUCCIÓN

De acuerdo al Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010), en los últimos años la población anciana ha crecido considerablemente a nivel mundial y se espera un aumento mayor en los años subsecuentes. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL, 2010) señala que el número de adultos mayores en México supera actualmente los nueve millones y un 83 por ciento se encuentra en condiciones de pobreza multidimensional con problemas de salud. Conforme al Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2009), se proyecta que para el 2030 habrá más de 20 millones de mujeres y hombres ancianos, y más de diez millones de ellos no

N°1 ISSUE JUNIO 2014

Recibido: 25/04/2014 Aceptado: 03/05/2014



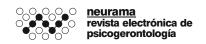
tendrán seguridad social. En este sentido, González-Celis (2010) afirma que la gran cantidad de adultos mayores genera la necesidad imperante de atender con rapidez los problemas económicos, sanitarios, sociales y tecnológicos que esto conlleva.

Así como las cifras de adultos mayores y sus necesidades van aumentando en nuestro país, también crece la urgencia de que más miembros de las familias se integren a la vida económicamente productiva a la brevedad posible. En función de esto, los asilos parecen ser una alternativa para los adultos mayores que requieren de apoyo y cuidados en el área física, psicológica y social. Tomando en cuenta que la institucionalización de los ancianos es una práctica vigente en México, es relevante analizar la pertinencia de estos escenarios para proporcionar una calidad de vida ajustada a las necesidades de los ancianos con la información existente. Lo anterior es el objetivo de este trabajo, y para lograrlo se analiza brevemente la definición de calidad de vida, los componentes estudiados de la misma en asilos, las condiciones básicas en los asilos mexicanos e investigaciones al respecto.

En el mundo contemporáneo, Quintanar (2000) explica que los asilos se originaron en el momento en el que el trabajo se hace especializado y estandarizado, se diferencia entre la locura y la vejez, así como se privilegia la mano de obra y a la juventud como elemento primordial del avance de una nación. Ya en el contexto mexicano, Castro, Brizuela, Gómez y Cabrera (2010) afirman que los asilos persisten como consecuencia directa de las crisis económicas, sociales y culturales que hemos venido atravesando a lo largo de la historia, acentuándose sobre todo en las familias que ya no pueden procurar cuidados a los ancianos por distintos factores (reducción del tamaño de la vivienda, disminución del número del grupo familiar, etc.). Los antecedentes más cercanos de estas instituciones vienen de las órdenes religiosas que llegaron con la llegada de los españoles y se consolidaron con la promulgación de las diversas constituciones. Es decir, el establecimiento de asilos, conforme a la ideología católica, estuvo permeada inicialmente por la noción de caridad, evolucionando a beneficencia y filantropía e institucionalizándose hasta lo que hoy conocemos como asistencia social, una responsabilidad del Estado Mexicano.

# Lo que se sabe de la calidad de vida en asilos

Entre muchas otras cosas que se saben de la calidad de vida, es claro que se trata de un constructo complejo, multifactorial, multidimensional y que tiene muchas definiciones. No obstante, para este trabajo, se tomará en cuenta aquella de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1999). Se le plantea como la percepción del individuo sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive y con respecto a sus metas, expectativas, normas y preocupaciones. En resumen, existen elementos objetivos ó concretos -dinero, salud, etc.- en combinación con la percepción subjetiva que las personas tienen de los



Sólo hasta hace pocos años ha comenzado a investigarse a profundidad el tema de calidad de vida en asilos de ancianos. No hay gran consenso respecto a los efectos positivos o negativos que tiene el asilamiento en la calidad de vida. Hay estudios, como el de Ballesteros (1997), Moreno y Ximénez (1996), que sugieren que ésta no depende del contexto en el que los ancianos se encuentran –por ejemplo, vivir en el propio domicilio o en una residencia, asilo, etc.-, en contraste con otras variables como la satisfacción en función de la edad, el género y el status social. Mientras que, trabajos como el de Lakshmi y Roopa (2013), en un estudio comparativo de calidad de vida, sugieren que los ancianos en asilos tienen una menor calidad de vida que los que viven en otros contextos.

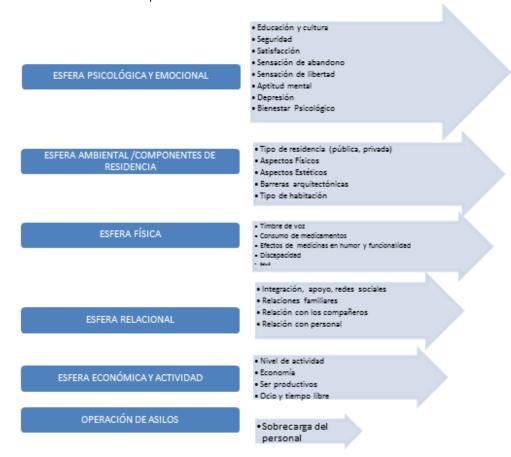
Autores como Molina y Meléndez (2007) y Noro y Aro (1996), encontraron que la población no institucionalizada observa una mejor calidad de vida global y sus componentes, en comparación con la población no institucionalizada. Asimismo, en algunos estudios realizados entre asilos (Chukwudum, O'Connor, Beersingh y Walters, 2009), no se han encontrado diferencias entre asilos privados y públicos en relación a la forma en la que los ancianos conciben su calidad de vida, salud y competencia.

# Los componentes

En general, se sabe que los componentes de la calidad de vida en ancianos en general son: salud, relaciones familiares, economía, relaciones sociales, ambiente, creencias religiosas, independencia y seguridad personal, específicamente hablando de apoyo familiar, apoyo social, integración social, desigualdades, actividades de ocio, satisfacción, habilidades funcionales (Llobet, Ávila, Farràs y Canut, 2011).

En el caso de los ancianos asilados, hay particularidades más finas de los componentes de la calidad de vida y que se glosan en el siguiente gráfico, basándose en los estudios realizados por Huges y Moore (2012), López, García y Bermúdez (2012), Velasco-Rodríguez, Godinez-Gomez, Mendoza-Pérez, Torres-López, Moreno-Gutiérrez e Hilerio-Lopez (2012), Mazadiego, Calderón, Solares, Zárate, Torres y Coto (2011), Pino, Crespo y Portela (2010), Sena, Moral y Navarro (2008), Robles y Vázquez (2008), Rodríguez (2007) Soria y Rodríguez (2002), Ballesteros (1997), Fdeasen (1995) y Stephens y Bernstein (1984). mismos, la calidad de vida es la noción subjetiva de los aspectos concretos u objetivos de vida. comunicación de masas (Bowd, 2003; Fealy y otros, 2012; Callister y otros, 2009), reforzando un imaginario negativo.

Figura 1 Síntesis de componentes de calidad de vida estudiados en asilos.

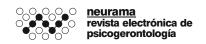


Fuente: Creación propia

El gráfico anterior muestra una síntesis de los diversos componentes estudiados de calidad de vida en ancianos asilados. Es notorio que la esfera que se ha estudiado a mayor profundidad es el área psicológica y emocional desde la perspectiva del investigador, pocas veces se alude a la visión del anciano, por ejemplo, con palabras como "sensación ó satisfacción".

# Estudios de calidad de vida en asilos mexicanos

Actualmente, se tiene poca información respecto a cómo viven los ancianos en los asilos de nuestro país. A propósito de este trabajo, se realizó un breve recuento de los lugares oficialmente establecidos en el Distrito Federal y Estado de México -lugares de mayor concentración de población- para atender a ancianos. Se encontró un aproximado de 80 en el ámbito público y privado (Guía México, 2014, Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal, 2014; Junta de Asistencia Privada del Estado de México, 2014); sin embargo, no todos hospedan ancianos, carecen de sitios de internet para investigarlo o su constitución de



objetivos, misión o visión es tan genérica que fue imposible determinar datos enteramente confiables.

Ya en el ámbito formal, los estudios de calidad de vida en ancianos institucionalizados son pocos. A continuación, se referirán brevemente los mismos. Velasco-Rodríguez, Godinez-Gomez, Mendoza-Pérez, Torres-López, Moreno-Gutiérrez e Hilerio-Lopez (2012) realizaron un estudio descriptivo en 149 adultos mayores de cuatro asilos en Colima y encontraron que más del 50% presentaron algún grado de deterioro de las capacidades estudiadas. Mazadiego, Calderón, Solares, Zárate, Torres y Coto (2011) realizaron un estudio exploratorio en una casa hogar en nuestro país, con una muestra de 17 adultos mayores, a quienes se asignaron diversas actividades, como ejercicios musicales, juegos de mesa, manualidades, sesiones de intercambio de experiencias y expresión de sentimientos. Los resultados obtenidos mostraron un incremento considerable de los niveles de autoestima en general medidos con una escala no especificada y de la calidad de vida de modo cualitativo.

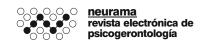
En un análisis sobre centros gerontológicos, asilos y casas-hogar de la Ciudad de México, Quintanar (2000) encontró que la mayor parte de la población anciana, atendida institucionalmente, se halla en centros religiosos y particulares; los centros gerontológicos públicos son los que cuentan con los mejores servicios y con la seguridad de que se continuará brindando la atención de la población residente en ellos, pero aún son pocos para atender la demanda existente.

Canto y Castro (2004), Quintanar, García, Bazaldúa, Puente y Robles (2006), Robles y Vázquez (2008), Salinas y Banda (1991) señalan que en los asilos, particularmente en los mexicanos, se condensan multiplicidad de problemas como el hacinamiento, falta de condiciones higiénicas, depresión, discapacidad, maltrato y abuso, lo que puede mermar la calidad de vida de los residentes, agudizar los problemas previos de salud y terminar en muertes prematuras.

Como el lector se percatará, tampoco se sabe la cantidad total y condiciones de operación real de asilos públicos y privados junto con su población. Asimismo, son más los estudios de índole cuantitativa que cualitativa.

# Lo que señalan las normas

En teoría, las leyes y normas que rigen el ideal de lo que debería ser un asilo y cómo habrían de funcionar. En el caso mexicano, lo anterior se establece en la Ley de los Derechos de los Adultos Mayores (2002). Ahí se establecen derechos referentes a las personas de 60 años o más con la finalidad de garantizar integridad, dignidad y preferencia, salud, alimentación y familia, educación, trabajo, asistencia social, participación, denuncia popular y acceso a los servicios. Particularmente, en lo que refiere a asistencia social, se establece que los adultos



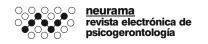
mayores son sujetos de la misma, en caso de desempleo, discapacidad o pérdida de medios de subsistencia, así como acceso a una casa hogar o albergue, en caso de situación de riesgo o desamparo (Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, 2012).

En términos de lugares para residencia temporal o permanente de ancianos, también hay especificaciones que en teoría reglamentan la infraestructura básica de un asilo, por ejemplo, está la Norma Oficial Mexicana para la prestación de servicios de asistencia social para menores y adultos mayores NOM-167-SSA1-1997, la Norma Oficial Mexicana NOM-001-SSA2-1993 que establece los Requisitos Arquitectónicos para Facilitar el Acceso, Tránsito y Permanencia de los Discapacitados a los Establecimientos de Atención Médica del Sistema Nacional de Salud (Secretaría de Salud, 2008), Ley General de Protección Civil (Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión, 2008) que establece las disposiciones, medidas y acciones destinadas a la prevención, auxilio y recuperación de la población ante la eventualidad de un desastre, Norma Oficial Mexicana NOM-003-SEGOB/2002 que establece las señales y Avisos para Protección Civil (Sistema Nacional de Protección Civil, 2008) y los reglamentos derivados de las leyes anteriores en cada estado.

En el Estado de México se establece que para las casas-hogar para adultos mayores debe haber mínimo médico, psicólogo, enfermera, trabajador social, intendente, vigilante y apoyo jurídico. Mientras que los requisitos de infraestructura e instalaciones, mínimamente deben ser: pisos interiores de material resistente, antiderrapante y de fácil limpieza, áreas físicas con dimensiones suficientes que permitan una ventilación adecuada, los dormitorios pueden ser individuales, grupales, no mayor de seis camas y matrimoniales, con facilidades de acceso, tránsito y permanencia para discapacitados. La documentación sanitaria básica debe ser: aviso de funcionamiento, aviso de responsable sanitario, reglamento interno y manuales técnico-administrativo (Instituto de Salubridad del Estado de México, 2008). En la práctica, no existen todavía los mecanismos que permitan que lo anterior se respete y se lleve a cabo (Pérez, 2014).

# Los retos

En función de los apartados anteriores, el primer reto es definir lo que se entiende por calidad de vida. Al respecto, existe la posibilidad de que se trate de diversas calidades de vida, es decir, tomar en cuenta los aspectos subjetivos para comprenderla desde una perspectiva diferente y más amplia, sobre todo tomando en cuenta aspectos histórico-culturales como la noción de familia y muerte. Lo mismo sucede con los componentes de la calidad de vida, pues sus indicadores son medidos en función del investigador y pocas veces desde el punto de vista de los ancianos. Si no se toma en cuenta a los actores principales en la construcción de las calidades de vida, se olvida un aspecto esencial.



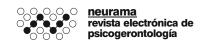
Ahora bien, en función de la calidad de vida en el contexto de los asilos, se tienen datos en nuestro país, pero se trata de información aislada. De este modo, hay intentos por "atinar" y suponer lo que los ancianos necesitan, pero al no tener datos confiables, desconocer condiciones y necesidades reales, hay dificultad para diseñar estrategias para mejorar su calidad de vida.

A lo anterior, ha de agregarse que en México no hay un censo que centralice la información respecto a cuántas personas se encuentran asiladas y en qué condiciones exactamente. La Junta que coordina las Instituciones de Asistencia Privada en México tiene directorios estatales de entidades que se dedican a atender ancianos; sin embargo, hay otros lugares que operan fuera de las normas y leyes planteadas que son de índole comercial. Esto evidencia la falta de organismos o mecanismos gubernamentales y civiles que aseguren la aplicación de las leyes y normas de modo eficaz en la práctica.

En síntesis, se requiere un mayor interés de los investigadores en el tema, desde una perspectiva del sentido, la experiencia y el significado de los ancianos respecto a la calidad de vida. Asimismo, resulta esencial la sistematización de prácticas gubernamentales y civiles, de modo que se pueda tener un mapa respecto a lo que necesitan los ancianos para poder generar alternativas reales y acordes a sus necesidades en cuanto a calidad de vida se refiere.

## Referencias

- Ballesteros, R. (1997). Calidad de vida en la vejez: condiciones diferenciales. *Anuario de Psicología*,73,89-104.Recuperadode
  - http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61355/88779
- Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión (2008). *Ley Nacional de ProtecciónCivil*.Recuperadode
  - http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/141.doc
- Canto, H. y Castro, E. (2004). Depresión, autoestima y ansiedad en la tercera edad: un estudio comparativo. *Enseñanza e Investigación en Psicología. Universidad Veracruzana, 9*(2), 257-270. Recuperado de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/292/29290204.pdf
- Castro, M., Brizuela, S., Gómez, M. y Cabrera, J. (2010). *Adultos Mayores Institucionalizados* en el Hogar de ancianos Fray Mamerto Esquiú. (Edición 59). Recuperado del sitio http://www.margen.org/suscri/margen59/cast.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social (2010). *En 2008, 3.1 millones de adultos mayores se encontraban en pobreza multidimensional* (Reporte a raíz del Día del adulto mayor). Recuperado del sitio web de la Dirección de Información y comunicación social:



http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/resource/coneval/home/diadeladultom ayor.pdf?view=true

Consejo Nacional de Población (2009). La situación demográfica de México. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx

Chukwudum, U., O'Connor, C., Beersingh, Y. & Walters, C. (2009). Quality of Life of Jamaica's Elderly Population. Journal of Aging in Emerging Economies 2(1), 40-58. Recuperado de http://www.kent.edu/sociology/resources/jaee/upload/uche.pdf

Fdeasen, L. (1995). Apoyo social y ancianos en residencias. Recuperado de dialnet.uniroja.es/descarga/articulo/2699392.pdf

Guía México (2014). Asilos de ancianos. Recuperado de http://guiamexico.com.mx González-Selís, A.L (2010). Envejecimiento humano: una visión transdisciplinaria.

Instituto de Geriatría: Calidad de vida en el adulto mayor. Recuperado del sitio de la Secretaría de Salud: http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/indice\_prologo.pdf 366-377.

Hughes, K y Moore, S. (2012). Quality of life versus Quality of Care: Elderly people and their experience of care in South Australian Residential Facilities. Practice: Social work in Action 24(5). 275-285. Doi: 10.1080/09503153.2012.740451

Instituto de Salubridad del estado de México (2008). Requisitos sanitarios para el funcionamiento de establecimientos que prestan servicios de asistencia social. Recuperado de http://salud.edomex.gob.mx/html/categories.php?op=newindex&catid=44

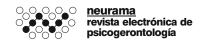
Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Distribución por edad y sexo: Índice de envejecimiento por entidad federativa según sexo 2000, 2005 y 2010. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo151¬s=est&c=29257

Junta de Asistencia Privada del Estado de México (2014) Rubros asistenciales:

Adutos mayores .Recuperado de http://www.japorg.mx/index.php?option=com\_content&view=article&id=229&itemid=577

Lakshmi, S. y Roopa, K.S (2013). Quality of Life of Elderly Men and Women in Institutional and Non-institutional Settings in Urban Bangalore District. Research Journal of Family, Community & Consumer Science, 1 (3), 7-13. Recuperado de http://www.isca.in/FAMILY\_SCI/Archive/vl/i3/2. ISCA-RJFCCS-2013-013.pdf

Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores (2012). Ley de los derechos de las personas adultas mayores:Cámara de diputados del Honorable Congreso de la Unión. Recuperado de Http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/245.pdf



López, M., García, G. y Bermúdez, F. (2012). Calidad de vida de los adultos mayores en el asilo San Rafael. Revista Científica Electrónica de Psicología 14(1), 54-66 Disponible

http://dgsa.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/psicologia/article/view/199

Llobet, MP., Ávila, N. R, Farrás, J. y Canut, M.T.L. (2011). Calidad de vida, felicidad y satisfacción con la vida en personas ancianas de 75 años atendidas en un programa de atención domiciliaria. Revista Latinoamericana Enfermagen. Recuperado de

http://www.scielo.br/pdf/rlae/v19n3/es\_04.pdf

Molina, C. Y Melémdez, J.C (2007). Análisis cualitativa del bienestar en la vejez. Revista Española de Geriatría y Gerontología, 42 (5), 276-84

Moreno, B. y Ximénez, C. (1996). Evaluación de la calidad de vida. En G. Buela-Casa, V.E. Caballo y J.C. Sierra (eds.). Manual de evaluación en psicología clínica y de la salud (pp. 1045-1070). Madrid: Siglo XXI.

Mazaniego, T., Calderón, J., Solares, C., Zárate, M., Torres, I. y Coto, A. (2011). Incremento de la autoestima en adultos mayores de un hogar de jubilados. Enseñanza e investigación en Psicología, 16 (1), 175-183.

Recuperado de http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/292/29215963016.pdf

Noro, A. y Aro, S. (1996). Health related Quality od life among the least dependent institutional elderly compared with the non-institutional elderly population. Quality of Life Rerearch, 5, 355-366. Recuperado de http://edenalt.co.za/wpcontent/uploads/2012/08/health-related-quality-of-life-among-the-least-dependentinstitutional-elderly-compared-with-the-non-institutional-elderly-population.pdf

Organización Mundial de la Salud (1999). Evaluación de calidad de vida. Génova (MNH/PSF/99.1).

Pérez, I. (2014 en prensa). Calidad de vida en ancianos asilados. Tesis de Doctorado. Universidad de las Américas Distrito Federal, México.

Pino, M., Crespo, J. y Portela, J. (2010). Descripción de los elementos especiales en residencias de ancianos. Estudio en el noroeste de España, Revista de Investigación en Educación, 7, 61-71.

Recuperado de http://webs.uvigo.es/reined/ojs/index.php/reined/article/view/79/68 Quintanar, F. (2000). Atención a los ancianos en asilos y casas hogar en la ciudad de México. México: Plaza y Valdez.

Quintanar, F., García, C., Bazaldúa. I., Puente, I., Robles, I. (2006). Análisis de las muertes en serie de ancianos institucionalizados en dos casas hogar en la ciudad de México en el periodo 1992-2002. Revista Electrónica de Psicología Iztacala. 9(1) Recuperado

http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol9mum1/art2-n°1-2006.pdf

Robles, L. y Vásquez, E. (2008). El cuidado de los ancianos. Las valoraciones en torno al cuidado no familiar. Texto y Contexto Enfermagem. 17(2), 225-231. Recuperado de

http://redalyc.uaemex.mx/pdf/71417202.pdf

Rodriguez, N. (2007). Factores que influyen sobre la calidad de vida de los ancianos que viven en geriátricos. Psicología y Psicopedagogía, 4(17), 1-8. Recuperado de

http://www.usal.edu.ar/archivos/psico/otros/factores\_que\_influyen\_sobre\_la\_calidad \_de\_vida.pdf

Salinas, P. y Banda, J. (1991). Asilos de ancianos en el estado de Nuevo León. Salud Pública de México, 33(1), 59-69.

Secretaría de Salud (2008). Listado de Normas Oficiales Mexicanas de la Secretaría de Salud. Recuperado de http://salud.gob.mx/unidades/cdi/nomssa.html

Sena, C. Moral, J. y Navarro, E. (2008). Bienestar y calidad de vida en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. Anales de Psicología, 24, 312-319.

Sistema Nacional de Protección Civil (2008). Norma Oficial Mexicana NOM-003-SEGOB/2002. Señales y Avisos para Protección CIVIL - Colores, formas y símbolos a utilizar. Recuperado de

http://www.proteccioncivil.gob.mx/upLoad/Editorial/41/NOM\_003\_SEGOB\_2002.pdf Soria, B. y Rodriguez, A. (2002). Análisis de los aspectos psicológicos y sociales más relevantes en ancianos institucionalizados. Revista Cubana de Enfermería, 18 (2), 116-21. Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/enf/vol18\_2\_02/enf08202.pdf

Stephens, M. y Bernstein, M. (1984): Social support and well-being among residents of planned housing. The Gerontologist, 24, 144-148.

Velasco-Rodríguez, R., Godinez-Gómez, R., Mendoza-Pérez, R.C, Torres-López, M.M, Moreno-Gutiérrez, I., Hilerio-López, A.G. (2012). Estado actual de capacidades en adultos mayores institucionalizacos en Colima, México. Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social, 20, (2): 91-96. Disponible en

http://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2012/eim122f.pdf